

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

ÑAUTERIYAK DONOSTIAN

Breve noticia de algunas comparsas

y fiestas de Carnaval habidas

en San Sebastián durante el pasado siglo,

Escrito por D. JOSE MANTEROLA,
Fundador y Director de la Revista EUSKAL-ERRIA

San Sebastián ha gozado fama desde muy antiguo de ser un pueblo jovial y animado; muy dado á la celebración de festejos y regocijos públicos, y de especiales condiciones de gusto para organizarlos y llevarlos á cumplido efecto. La verdadera democracia que ha existido aquí siempre entre todas las clases de la sociedad, que alternaban en una fraternidad esencialmente práctica, daba á estas fiestas, que llegaron á alcanzar gran fama en algunas épocas, un carácter de envidiable expansión. Todo el mundo contribuía á ellas en una ú otra forma, é interesándose así todos en su éxito, todos disfrutaban por igual de sus beneficios, y la alegría era, por lo mismo, patrimonio que se repartía por igual entre todos los vecinos.

Durante los días de Carnaval, San Sebastián se convertía en un pueblo de chicos traviosos y juguetones; aun las personas más formales y sesudas se olvidaban fácilmente de su seriedad habitual para ennegarse á toda clase de locuras (en el mejor sentido de esta palabra), y así, sin el menor detrimento de la moral ni de las buenas costumbres, sin ofender á nadie en lo más mínimo, sin que ocurrieran jamás una cuestión desagradable ni un lance enojoso, se divertían todos, como muchachos, estableciéndose verdadera competencia sobre quien hacía reir ó divertía más al público.

Recuerdo haber oído citar como muy gráfica, la frase de un personaje parisién que atraído por la fama de nuestro Carnaval, vino á pasar en esta Ciudad esos tres días del año. «San Sebastian—decía al marcharse—es un pueblo de locos. Durante estos tres días solo he visto una persona formal, el tamborilero, que presenciaba impávido y sereno tanta locura.»

De ahí proviene la fama de alegres que se atribuye á los easonenses en todo el país, y los dictados de erriko-*semes*, *kaskariñes* y *Jo-semaritaras* con que se les distingue en el resto de la provincia.

Bien hubiéramos querido, aprovechando la oportunidad del Carnaval, dar hoy á nuestros lectores una noticia completa de los festejos habidos en esta Ciudad en dicha época del año en lo que va de siglo, pero los que no gozamos el privilegio de ser viejos, no tenemos el recurso de poder acudir al arsenal de la memoria, para trasmitir impresiones personales, que son precisamente las que más gustan en está clase de reseñas, teniendo que limitarnos á aquellas noticias, incompletas siempre, que hemos escuchado de labios de algunos contemporáneos de los sucesos, ó que acudir al archivo de los papeles viejos, para encontrar algunos datos.

Los escasísimos que ofrecemos á continuación, nos los ha suministrado casi por completo la poesía popular, y muy especialmente la colección de versos de nuestro paisano D. José Vicente de Echagaray, el poeta obligado de nuestra Ciudad durante cuarenta años (1813-1853) y el autor de casi todos los zortzicos, himnos, marchas, letrillas, villancicos y demás composiciones de circunstancias publicadas durante ese período.

La historia moderna de San Sebastián no empieza sinó después de 1813, en que la Ciudad renació de sus cenizas. Los datos anteriores á esta época son escasísimos, tanto por haber desaparecido completa-

mente en aquel triste año el rico archivo municipal como por no existir prensa local que pudiera darnos luz sobre sucesos y menudencias de esta índole.

Nos limitaremos, pues, en nuestras investigaciones, á lo que va de siglo, y aún éstas han de ser ligerísimas, pues no disponemos de tiempo ni de páginas en nuestra Revista para una reseña más extensa.

La primera fiesta de esta índole de que hallamos noticia es la Estudiantina del jueves de Carnaval del año de 1816, para la cual escribió el citado D. José Vicente de Echagaray una Tirana, compuesta de doce cuartetos castellanos y un estribillo. Aunque como muestra suele bastar un botón, vamos á copiar algunos de estos versos que, si poéticamente son ciertamente de escasisimo mérito, merecen reproducirse por su sabor de época y por las alusiones que contienen á la historia y el estado de la Ciudad.

Hé aquí las cuartetos 1.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a, 6.^a, 7.^a, 11.^a y 12.^a:

«Privados en muchos años

De tunas y correrías

Por fin con la paz de Europa

Volvemos á nuestros días.

—

San Sebastián desgraciada

Venimos á ver tu suelo

Con la música y el canto

A procurar tu consuelo.

—

Una destructora guerra

Y una británica mano

Tu desolación eterna

Decretaron, pero en vano.

—

**Derribaron es muy cierto
Tus edificios suntuosos,
Aquella brillante plaza
Y sus cubiertos (?) hermosos.**

**No por eso te desmayes
Que tus hijos te sostienen
Y de revivir tus cenizas
Grandes esperanzas tienen.**

**No pierdas tu genio afable,
Pobre víctima inocente,
Que Fénix será el escudo
Culocándose á tu frente.**

**Todo quedará vencido,
Tú serás la victoriosa,
Y volverás á llamarte
San Sebastián deliciosa.**

**Adios, pueblo placentero
Digno de otra mejor suerte,
Adios, donostiar menteac
Urrengo iñauteriyak arte.»**

El domingo de Carnaval del mismo año hubo una Andaluizada, ó comparsa de majos y toreros, para el cual el mismo Sr. Echagaray escribió, en estilo que pretendía ser flamenco, una Tirana, compuesta de 12 cuarcetas, más un estribillo, de las que pueden servir de muestra las dos siguientes:

«Hemos visto algo de bueno
 En las provincias toditas
 Pero nos hayamos locos
 Con estas guipuzcoanitas.

Tanto nos ha cautivado
 El carácter de estas chonas
 Que ya parece no somos
 Dueños de nuestras personas

Y el lunes del mismo Carnaval una Comparsa de ciegos valencianos, para la cual compusieron una Tirana el Sr. Legarda y un Bolero el popular Echagaray.

El domingo 7 de Febrero de 1817 hubo una Mascarada de ciegos valencianos, y el día 13 (?) del mismo mes y año un Arzaigokia, pastorela ó comparsa de pastores. Para la primera el famoso D. José Vicente compuso una Tirana, compuesta de seis cuartetos con Estribillo y Recitado, una Jota y un Bolero en seguidillas; para la segunda una Marcha, Pastorela y Zortzico, que damos á conocer íntegros, por separado, en este mismo número.

El estribillo de la Tirana era el siguiente:

«Viva San Sebastián, viva,
 Viva pues que ya revive,
 Viva que tan alhagüña
 Al forastero recibe.»

Los días 16 y 17 de Septiembre de este mismo año de 1817 hubo extraordinarias fiestas y regocijos públicos, con motivo de la medición de la nueva Plaza de la Constitución y la colocación de la primera piedra. La mañana del 16 concurrieron al que ocupó lugar la antigua Plaza todas las Autoridades, Cabildo, la Junta de obras, los principales propietarios y el pueblo en masa. Se demarcó la plaza, y se colocaron solemnemente las piedras de las columnas angulares, celebrándose el fausto suceso con bailes; ezpata-dantzariz y otros festejos. Con mo-

tivo de esta solemnidad compuso también el Sr. Echagaray un Zortzico bascongado, que se cantó la ya citada noche del 17.

El 29 de Enero de 1818 se celebró, bajo la dirección de los señores Echagaray, Leizaur y Yun, la primera Comparsa de jardineros, en la que tomaron parte jóvenes de uno y otro sexo; y el martes de Carnaval del mismo año recorrió las calles una Estudiantina. Para ambas escribió Echegaray las poesías necesarias, en bascuence y castellano.

Las estrofas 2.^a, 3.^a y 4.^a del Zortzico compuesto para la Comparsa de jardineros dan idea bastante exacta de los trajes que lucieron los jóvenes que figuraron en ella. Oigamos al poeta:

«Giza semeak dute
Aitzur bat eskuban,
Lore eta zinkatin
Chapela buruban:
Pañubelua beti
Leneko moduban,
Chalekua beterik
Mirtos inguruban

—

Lazadikin gerriko
Sedazko gorriyak
Alkandoren gañetik
Ederki jarriyak;
Ankinazko galtzakin
Galzerdi zuriyak,
Kolorezko zapatak
Gutziz egokiyak

—

Ez daude eskasago
Gure emakumeak
Lastozko chapelakin
Luzean illeak:

Lorez eta belarrez
Entero beteak,
Zintaz estalirikan
Soñeko trajeak.»

Desde el año 1819 no tenemos noticia sino de una Comparsa de sastres que hubo por San Antonio el día 13 de Junio. La Jota y Bolero para esta fiesta fueron compuestos por el mismo incansable señor Echagaray, ambos en castellano, aunque la Jota glosada con un lauko euskaro.

El año 20, además de una Estudiantina el domingo de Carnaval, para la cual compuso Tirana y Bolero el mismo poeta tantas veces citado, se celebró la segunda comparsa pastoril ó Arzaigokia, letra del mismo Echagaray, compuesta de Marcha, Pastorela y Zortzico.

Las estrofas 3.^a y 4.^a de este último, dan á conocer los progresos que había hehco ya la edificación en la nueva Ciudad:

Hé aquí los versos, puestos en boca, de los pastores:

«Lenagoko antzikan
Ez dauda erriyak,
Beste bat irudi du
Orain Donostiyak:
Berriro moldaturik
Eder, egokiyak
Eche, kale plaza ta
Eleiz etariyak.»

« Adiskide maiteak
Au da Donostiya,
Orain sei urteterdi
Erretako erriya:
Polita zan lenago,
Gaur ederregiya,
Beti paregabea
Ta maitagarriya.»

Después de una laguna de siete años, que abarca el agitado periodo de 1820 á 1827, nos encontramos el domingo de Carnaval de este último año con una Comparsa de gitanos andaluces; el lunes inmediato (astelen iñauteri eguardiyan) con la primera FIESTA DE ZAPATEROS (Zapatari festa); el martes con La Estudiantina de Salamanca, y el segundo día de Pascua de Resurrección con una Comparsa de gitanos andaluces EN UBA.

Para todas ellas se acudió al ingenio de D. José Vicente que, cual simple, proveyó de todos los versos necesarios, ya en castellano, ya enbascuence.

La mañana del domingo de Carnaval de 1828 se verificaron la tercera comparsa de pastores (Irugarren arzaigokia) y una Comparsa de caldereros turcos.

La primera tuvo lugar en la Plaza de la Constitución, tomando parte en ella jóvenes de ambos sexos, y el Sr. Echagaray escribió la letra bascongada para la Marcha, la Pastorela y el Zortzico que se ejecutaron.

En el mes de Junio de este mismo año se celebraron extraordinarias fiestas, de cuya reseña nos ocuparemos quizás otro día más despacio, con ocasión de la venida de SS. MM., su estancia en esta Ciudad durante varios días y de la colocación de la primera piedra de la nueva Casa Consistorial.

El domingo de Carnaval de 1829 se celebró El Triunfo del defensor de la Cruz Demetrio Ipsilanti, representado en la Plaza nueva de San Sebastián por una comparsa de griegos y turcos, música militar y canto.

Con tal motivo se escribieron sobre el asunto un Himno y Coro en castellano y otro en bascuence, y aunque parece raro, no fué autor de ellas el tantas veces citado D. José Vicente de Echagaray. Ignoramos quien lo fuera.

El jueves gordo (18 de Febrero de 1830) hubo una Comparsa de ciegos valencianos; al mediodía del domingo de Carnaval (igande iñauteri eguberdian) se celebró la primera Comparsa de oficios ó artesanos (Languille maisuben festa), y el lunes inmediato una Comparsa de panaderos franceses, que se trasformó el martes en Comparsa de manolos.

La bonachona musa del simpático Echagaray proveyó á todas estas fiestas, escribiendo para la primera una Tirana con Estribillo y Re-

citado, y un Bolero; para la segunda Marcha, Belaun-chingoa, Kristitin, Chulo-chulito y Zortzico, **todo en bascuence;** Marcha y la Canción del Trabajo, **con su Estribillo, para la tercera; y una** Tirana y Bolero **para la cuarta.**

Hé aquí, por vía de muestra, las cuartetos 1.^a, 2.^a, 5.^a y 6.^a de la Tirana compuesta para la Comparsa de ciegos valencianos:

**«A San Sebastián llegaron
Otros ciegos valencianos
Cuando ella no existía
Ahora catorce años.**

**Solo existían las ruinas
Para renacer de entre ellas
Otra linda ciudad nueva
La más bella de las bellas.**

**Entonces entre las ruinas
Te cubrían los escombros,
Hoy te descubres hermosa
De cuantos te ven asombro**

**Tus casas, calles y plazas
Admiran á cuantos miran,
Su buen gusto y simetría
A cuantos miran admiran.»**

Ahí van como muestra del Bolero las seguidillas 1.^a y 3.^a, que dan alguna noticia del carácter de nuestras fiestas locales de Carnestolendas:

«Mascaradas vistosas,
 Bellas comparsas
 En esta ciudad llenan
 Calles y plazas,
 Y las noches
 En bailes muy lucidos
 Son elegantes.

Decimos y diremos
 En todos tiempos
 Que aquí no se distinguen
 Mozos y viejos,
 Alegres todos
 Bailan y se divierten
 En paz y unidos.»

Los versos podran ser malos, pero son muy gráficos y pintorescos como la mayor parte de los del buen Echagaray.

En la Comparsa de oficios tornaron parte ocho parejas de ambos sexos, hallándose representados los siguientes oficios: el zapatero, carpintero, linternerero, tornero, herrador, el afilador, el vendedor de ropas y el calderero.

La siguiente estrofa de la Marcha viene á confirmar lo que hemos expuesto y repetido sobre el Carnaval en San Sebastián:

«Beti bakean, beti naikeran
 Donostiako jendia,
 Nola egunean ala gabean
 Atsegin da ekustia:
 Iñauteriyen ez da ezagun
 Nor dan zarra, zeñ gaztea,
 Giza-semea, emakumea,
 Aberats edo pobrea.»

Por último, como muestra de los versos compuestos por el señor

Ehagaray para la Comparsa de panaderos franceses, ahí va la Marcha literalmente copiada de su colección completa:

1

«Alon an aban marche,
Alon moncher bolanchè,
E can tut sera arranchè
A traballer comancè:
Pur gañar de bon archan
Traballe vus an marchan,
Alon mon petit anfan
Chanté pur le Carnabal.»

2

«Le bon Carnabal chanton
San cumpliman, san fason,
Alon, compañon, danzon
Sote don mon bon garzon
Che sui bocu fatigue
Alon bon metre cet asè
Alon buar pur finicè
A votre bone santé.»

El domingo de Carnaval de 1832 hubo una nueva Comparsa de jardineros, para la cual compuso una marcha y letrilla castellanas el Sr. D. Paulino de Mutiozabal, y un zortzico de nueve estrofas el señor Echegaray; en medio del tablado central de la Plaza, convertido en jardín, se improvisó un bonito kiosko de flores, según nos refiere el poeta en los siguientes versos:

»Baratzan bertan degu
Egiña berriro
Lore echolachua
ziro ... »oi at!Pi. b

El martes inmediato (zanpanzart eguerdian) se celebró la segunda Comparsa de oficios, para la cual compuso Echegaray marcha y zor-

tzico. De este último formaban parte (aunque se suprimieron en lo impreso, probablemente por el deseo de no extenderlo más de una hoja) los siguientes bellísimos zortzicos, que más tal de se hicieron populares y que han llegado hasta nosotros:

«Festarik bear bada
Bego Donostia,
Betikoa du fama
Ondo merezia:
Bestetan ez bezela
Emen gazteria
Amaren sabeletik
Dator ikasia.

Donostiarrak dute
Aukera doaia
Urtero asmatzeko
Festa bat berria:
Beren modukoa da
Gutziz egokia,
Zer nai gauzetarako
Arkitzen du gaya.

Del año 1833 no encontramos noticia más que de la Comparsa alegórica á la jura de la Princesa de Asturias, que se ejecutó con gran solemnidad y lujo el día 17 de Agosto, y cuyos detalles no son de este lugar, sucediéndose inmediatamente un nuevo paréntesis de seis años, que abarca el calamitoso periodo de la guerra civil, durante la cual no hubo otra fiesta de esta índole, que una Estudiantina que recorrió las calles de la ciudad el martes de Carnaval de 1838.

Conservamos un ejemplar de la Tirana y Bolero (de autor desconocido) que se imprimieron con tal motivo.

El domingo de Carnaval de 1830 se reanudaron nuevamenre las tradicionales fiestas con una lujosa Comparsa alegórica, cuyo objeto era proporcionar algún socorro á los que perdieron su libertad defendiendo á la Reina y la Constitución.

En esta comparsa tomaron parte jóvenes de ambos sesos, una mú-

sica militar, ocho parejas de baile, cantores, orquesta, grupos alegóricos representando las Armas, las Ciencias y las Artes, la Agricultura y el Comercio, y un gran carro triunfal, tirado por dos elefantes artificiales, ocupado por una Matrona y una Niña, representando á la España y la Reina, y los dioses mitológicos Marte, Apolo, Céres y Mercurio.

Para esta solemnidad se escribieron una buena Marcha é Himno, con letra castellana, cuyo autor sospechamos pudiera ser el Sr. D. Claudio Antón de Luzuriaga.

El lunes de Carnaval de 1841 se verificó la tercera Comparsa de jardineros, para la cual escribió el Sr. Echagaray el Zortziko, que fué puesto en música por el respetable comerciante y distinguido filarmónico nuestro convencino D. José Manuel de Brunet.

Este zortziko, al que se ha puesto recientemente nueva música, es el que comienza con la estrofa:

«Nekazariak maite
 Degu zortzikoá,
 Danza beste lekutan
 Ez dan modukoa:
 Kanta biotz pozgarri
 Euskal-errikoa,
 Plaza soñu egoki
 Denboretakoa.»

El 19 de Febrero de 1843 hubo una nueva Estudiantina, para la que compuso el indispensable Sr. Echagaray la letra de una Jota coreada, un Recitado y Bolero; el lunes de Carnaval del mismo año (asteleniote eguerdian) la tercera Comparsa de Oficios (Languille maisuen festa); y el martes otra de Gitanos andaluces.

En la fiesta del lunes se cantaron por primera vez los zortzikos de Echagaray: Festarik, bear bada... etc., compuestos en 1832, y de que hemos hecho mención anteriormente.

El mes de Agosto de este año de 1843 se celebraron en la Plaza de la Constitución las corridas reales en obsequio de SS. MM. y A.

El lunes de Carnaval de 1845 hubo una nueva Comparsa de valencianos, cuya Tirana y Boleras sean quizás letra del Sr. Mutiozabal, pues no figuran en la colección completa de Echagaray, ni son de

corte y especial estilo; y el martes del siguiente año de 1846 se verificó la cuarta Comparsa de Oficios ó artesanos. Para ella no se compuso más que nueva Marcha, pues se repitió el mismo Zortzico de 1830.

El domingo y martes de Carnaval de 1848 hubo corridas de toretes de muerte, organizadas por la sociedad La Terlulia, siendo todos los lidiadores, así de pie como de á caballo, músicos, algualcil, maceros, repartidores de banderillas, etc., aficionados de la población.

Las corridas se verificaron en la Plaza de la Constitución, que fué cerrada con barreras para este objeto, y de ellas nos ha dejado memoria el señor Echagaray en unos Zortzicos que figuran en su colección con este epígrafe: **ILTZEKO ZEZENAK** Donostiako plaza berrian, zaldnñote eta azken iñantez 1848^{garren} urtean, zortziko que fué puesto en música por D. Manuel Delgado.

El mismo año hubo una Estudiantina y Comparsa de peregrinos á las que proveyó también de versos, en castellano y en bascuense, el tantas veces citado poeta easonense. (1)

El Carnaval de 1850 se repitieron la Comparsa de jardineros y la de Peregrinos, para los que escribió nuevos Zortzicos el Sr. Echagaray; del de 1852 no tenemos otra noticia que la de una Estudiantina, de cuya Tirana y Bolerías (que no son composición de Echagaray) conservamos un ejemplar; y ya nuevamente, nos encontramos con una laguna que abarca hasta 1859, en cuyo martes de Carnaval se celebró por quinta vez la Comparsa de oficios ó de artesanos.

El famoso Echegaray había muerto ya, desgraciadamente sin dejar sucesor que le reemplazara, y así es que para esta Comparsa hubo que echar mano de la Marcha, Belaun-chingoa, Pispilin, Bai-bai-bai, Ardo churrut, y el Zortziko, escritos por aquél para la del año 1843, que se reimprimieron al pie de la letra.

Entre las comparsas más notables que se han verificado con posterioridad, recordamos la del domingo de Carnaval de 1866, destinada á

(1) Los bascongados residentes en Madrid organizaron este mismo año una Comparsa de jardineros, que se verificó en la Corte el día 19 de Noviembre en celebración de los días de S. M. la Reina. Tomaron parte jóvenes de ambos sexos, vestidos á usanza de nuestro país, y entre los grupos figuró un «Carro de la diosa Flora», tirado por dos parejas de bueyes de cuernos de oro, y guiado por praskus. Se cantaron y bailaron varios Zortzikos, expresamente compuestos para esta solemnidad por D. José Vicente de Echagaray, coronándose la fiesta con fuegos artificiales, costeados por la misma colonia, y que fueron quemados aquella misma noche.

consagrar un recuerdo á la memoria de MARI, el intrépido y generoso marino que, después de una vida toda consagrada á actos heroicos de abnegación, pereció el 9 de Enero del mismo año al dar auxilio á las lanchas pescadoras que naufragaron en nuestra Concha.

En esta hermosa comparsa tomaron parte las bandas de música, parejas de baile de ambos sexos, grupos de niños, marineros y Libradores, figurando también un carro triunfal, sobre el cual, en una concha tirada por delfines y acompañado de cuatro genios, se levantaba en pie Neptuno, el terrible dios de los mares, armado de su tridente.

Esta comparsa, cuyos productos se destinaron á la erección del modesto monumento consagrado en el muelle á perpetuar la memoria de este humilde marinerero y á socorrer á su familia, fué dirigida por el señor D. Ignacio Tabuyo; la Marcha y el Himno alusivos fueron escritos por el Sr. D. Ramón Fernández y la música compuesta por el maestro D. J. J. Santesteban.

La plaza se cerró con barreras, colocándose en su centro el tablado para los bailes y figuras, y la concurrencia fué extraordinaria.

La noche del martes de Carnaval del siguiente año de 1867 se refirió por primera vez, con gran solemnidad y aparato, el primer mal llamado Entierro de la Sardina, que por su novedad y por el gusto que presidió á su organización, llamó extraordinariamente la atención de los millares de personas que acudieron á presenciarlo.

El Carnaval de 1869 recorrió las calles de la Ciudad un carro convenientemente dispuesto, representando con gran exactitud y riqueza de detalles el cuadro de la ejecución de Los Comuneros de Castilla; y el primer día de las mismas Carnestolendas se verificó en la Plaza de la Constitución una lujosa Comparsa alegórica con objeto de «celebrar el triunfo de la libertad en España.»

En esta Comparsa, dirigida también por el ya citado Sr. Tabuyo, y para la que compusieron Marcha é Himno alusivos los mismos señores Fernández y Santesteban, tomaron parte la excelente banda local La Euterpe, que estaba por aquél entonces en todo su apogeo, 16 parejas de baile de ambos sexos, grupos de marinos, guerreros, pueblo y niñas, con trajes característicos, un simbolo de La Libertad llevado sobre un pavés, y La España sobre un carro triunfal, en cuyos ángulos aparecían cuatro genios representando La Agricultura, El Comercio, La Industria y Las Artes.

La Plaza de la Constitución se cerró también con barreras como

en ocasiones análogas anteriores, y la afluencia de espectadores á esta fiesta fué extraordinaria.

Del Carnaval del año 1870 recordarnos la corrida de toretes, verificada en la misma plaza, y las maniobras, por vía de despejo, de la caballería sobre viejas, ejecutadas por primera vez con general aplauso. El Director de esta parte de la fiesta fué el Sr. Tabuyo, y el héroe de la corrida el inolvidable Cayetano Prol, que simuló con rara perfección un verdadero gitano. La cuadrilla, compuesta toda ella de aficionados de la localidad, vistió á la antigua española, y los toros corridos fueron procedentes de una de las ganaderías de Navarra.

Durante el periodo de la última guerra civil, y en los primeros años inmediatos á la paz, el Carnaval no ofreció absolutamente nada de particular, limitándose á una que otra Estudiantina sin importancia; y en 1881 las sociedades locales La Fraternal y Unión Artesana inauguraron la hermosa serie de fiestas, realizadas con tanto éxito en los tres últimos años, incluso el presente, y que ha dado nuevamente al Carnaval de San Sebastián la nombradía de que gozó en algún tiempo, y á nuestra Ciudad una patente mas del buen gusto que caracteriza á sus hijos para la organización de festejos de esta índole.

Mucho hemos tenido que omitir necesariamente en esta rapidísima reseña, tanto por no hacerla interminable, como por carecer de datos fijos y exactos sobre algunos puntos concretos; pero de todos modos, juzgamos que esta noticia, con todas las omisiones y errores que puede contener, será leída con curiosidad, y podrá servir de base á los aficionados á esta clase de trabajos, para otros ulteriores de mayor importancia y valía.

